



UNIVERSITÄTS-  
BIBLIOTHEK  
PADERBORN

## **Universitätsbibliothek Paderborn**

### **El Pastor De Noche Buena**

**Palafox y Mendoza, Juan de**

**Mexico, 1644**

Va el Pastor, y ve a la Resignacion Santa, y la dificultad del camino. Cap.  
XVIII.

**urn:nbn:de:hbz:466:1-10059**

VA EL PASTOR, Y VE  
 à la Resignacion santa. Y la dificul-  
 tad del camino. Y que significaban  
 las puertas de la Castidad.

## CAP. XIII.

**D**IXOME en saliendo la  
 Claridad, que si queria ir  
 à ver la Resignacion, que estaba  
 larga distancia de alli, entre  
 vnos montes. El Santo Deseo,  
 respondiò luego por mi, di-  
 ziendo: que yo iria con mu-  
 cho gusto. Llebonos por las  
 faldas de vnos montes. Y en  
 el discurso del camino dexè  
 pasar à delante al Feruor, que  
 caminaba con grande velo-  
 cidad, y dixè à la Claridad: q̄  
 deseava saber, porque era tã  
 des-



desvalido el *Fervor*, en casa de  
la *Castidad*, y andaba el *Recato*  
tan apuntado con el? Enton-  
ces ella respondió. Mira, Pas-  
tor, el *Fervor*, santo, y bueno  
es, y ya lo tiene consigo la  
*Castidad*, pero el *Recato*, anda  
siempre guardandose del, te-  
miendo, si es *Fervor*, ó imper-  
feccion, y desto gusta el Se-  
ñor, porque començando por  
devocion, y *Fervor*, no se lle-  
gue á propiedad, que es de  
lo que se quejó el Apostol de  
las gètes, à los Galatas, quã-  
do dixo: *O insensati Galata, qui  
cum spiritu inceperitis, carne consu-  
mamini!* O insensatos Galatas  
començasteis por espíritu,  
y fervor, por naturaleza, y

per:



perdicion acabasteis? El Feruor, allana, aficiona, alegria, divierte, entretiene, estrecha, y assi anda siépre el Recato previniendose con tiempo, y haziendo que se contéga, y se mesure, y por no aver se atendido á esto ha avido grandes daños en la Yglesia, cuyo espintu siempre guia al mayor desafimientto entre criaturas, y mayor vnion có el Criador. O que sutil, y excelente doctrina (dixe yo!) ò Beatissimo Recato, q̄ cuerdo que eres, pues que siempre estás temblando! Bendiga Dios tu aspera cõdicion! Buen epiteto le diste (dixo la Claridad) en llamarle Beatissimo.



tiſſimo, pues Dios lo llamó Beato quãdo dixo: *Beatus vir qui ſemper eſt pauidus.* Como ſi dixera: Beatiſſimo el Varon que ſiempre eſta con Recato.

Preguntè, y aquellas puer-  
tas de vnos nombres tan ter-  
ribles como *Deſagrado, Rigor,*  
*Ingratitud, Mala correſpondencia,*  
*Crueldad, Groſeria,* que ſignifi-  
can? Reſpondiò à eſſas puer-  
tas les han pueſto los nòbres  
los del ſiglo, pero no ſe lla-  
man aſi: ſino *Fortaleza, Valor,*  
*Honra, Cordura, Sefo, Prudencia.*  
Y es que ellos quando quie-  
ren introducir ſu còverſaciò  
cò la ſanta *Caſtidad,* en el ſiglo,  
ò fuera del, quierèla obligar,  
y grangear, por eſcrito, y de

*Puertas  
de la Caſ-  
tidad.*

O pa-



## EL PASTOR:

palabra, pero ella les dá con las puertas en la cara, cierra la correspondencia, y los desecha de sí, y ellos entonces quejandose, llaman à esto *Ingratitud, Mala correspondencia, Rigor, Groseria, Crueldad*, y no es sino santo honor del cielo. Y así aquellas benditas puertas, aunque con nombres del siglo, son santas en la verdad, y causan muy celestiales efectos.

Fuimos pues subiendo por unas veredas raras, entre aspereça de peñas caydas, y precipicios, camino desamparado. Preguntè como se llamaba aquel monte, y breñas? Y dixeron: que se llamaba el  
Pais



Pais Santo, y que me descalçase del todo si queria llegar arriba. Assi lo hize, y caminamos con increíble trabajo, dexamos lo poblado a las espaldas, alejandonos de suerte, que ya parecia que estavamos en muy remota region. Subimos despues por vnos montes, que llamaban de la Purificacion, otros los llamabã Purgatiuos, y despues otros de mas claridad, que llamaban de las luces, ó, *Illuminatiuos*. Y desta suerte entramos por vna senda estrecha, limpia, y derecha, que parecia averse hecho con el pincel mas delgado. Subiamos vno á vno, porque apenas cabian en ella

Pais sãto

Purifica-  
cion.Purgati-  
uos.Illumina-  
tiuos.



EL PASTOR?

los pies, y era necesario he-  
char los pasos derechos, y ir  
poniendo las plantas en vnas  
huellas, que alli avia llenas  
de sangre, que dexaban los  
que por alli subian, y á estas  
huellas llamaban de *Imitación*.

*Imitació.*

Para que yo pudiesse subir  
fue la *Claridad* delante, y lue-  
go el *Santo Desseo*, y pegado à  
mi el *Fervor*, y despues el *Re-  
cato*. Caminamos como lar-  
ga distàcia por aquella estre-  
cha senda à la qual llamaban  
*Senda de la Nada*, porq̃ en ella  
no avia cosa que pudiesse em-  
baraçar, y deziase aquel mō-  
te el de la *Vnion*. Al lado en  
vnas corteças de arboles, vi-  
mos escritas diversas letras, y

*Senda de  
la Nada.*

mo-



motes q̄ dezian: *Ten constancia.*  
*Ya se acaba.* En otra: *Mas pade-*  
*ció Dios.* En otra: *Perseuerancia,*  
*es quien ciñe la corona.* En otras:  
*No desaliētes, Dios te ayuda.* Lle-  
 gamos pues finalmente á la  
 cima de aquel mōte, y halla-  
 mos vna hermosa plaça, y to-  
 da ella con quadros de olo-  
 ras flores, y rodeada de bal-  
 cones de Bronce, y Plata, y  
 otros metales preciosos, no  
 avia cosa de hierro.

En medio de aquel hermo-  
 so jardin, se leuantava vn pe-  
 ñasco como torre de cristal,  
 y encima estaba sentada en  
 vna silla (de vn bellísimo dia-  
 mante) vna Señora, y al re-  
 dedor de el peñasco muchas

Oz.

gra.

Trono de  
 la Resig-  
 nacion.



gradas, y en cada vna dellas<sup>?</sup> gravados los nombres de las virtudes, y perfecciones, y por ellas se subia. Assimismo estaban gravados en la silla de aquella Señora algunos motes que dezian: Nada oygo; Nada siento. Nada quiero. Dios. Dios. Dios. Todo. Todo. Todo. Solo, Solo, Solo, Nada por Dios. Todo por Dios.

Resignacion.

Influencias.

Incendios.

Esta Señora asentada, me dixeron llamarle Resignacion. Mirava muy atentamente al cielo, de donde bajavan á su coraçon vnas luces, que llamaban Influencias, y boluian á subir al parecer mas encendidas, y abrasadas, y las llamaban Incendios. Salia del coraçon



raçon de esta perfectissima Señora, vn resplandor suavissimo, y clarissimo, que excedia al mismo Sol. Y preguntando: que era aquello? Me dixeron: que ardian la *Charidad*, la *Fee*, y la *Esperança*, dentro la *Resignacion*.

Vi (cosa ineffable) en aquel dichoso pecho aquellas tres altissimas luces, que llaman las *Theologales*. Y la vna q̄ es *Fee*, dezia: *viuamente creo*. Y engendraba otra q̄ se llamaba *Esperança*, y esta dezia: *ciertamente espero*. Y las dos producian otra que se llamaba *Charidad*, esta dezia: *ardientemente amo*, y las abraçaba á entrambas. Y siendo de verdad las

*Fee.*

*Esperança.*

*Charidad.*



## EL PASTOR:

tres diversas, parecian vna sola. Dixe: mucho parecen al misterio de la Trinidad Santissima? Si le parecè, Pastor, me respondiò la *Claridad*, ella los dà, y criò el alma donde arden à su imagè, y semejança. Y ài vive el Padre, dando incrementos à la *Fee*. El Hijo, y su *Passion*, fomentos à la *Esperança*. El Espiritu divino, llamas à la *Chavidad*. Y à essa alma la està transformando el Padre, por la memoria. El Hijo, por el entendimiento. El Espiritu Santo, por la voluntad. Y estas tres potècias y virtudes son diversas, aunq̄ el alma es sola vna. Admiteme de vertan grãde hermo-  
sura,



luz, tal luz, suavidad, deleite, agrado, y consuelo. Porque con aquella alma dicha-  
sa estaban los Angeles can-  
tando; los Cherubines con-  
templando; los Seraphines  
amando. Yo absorto de ver  
estas maravillas desleaba q̄  
durase eternidades. Pero la  
Claridad, me dixo: vajad Pas-  
tor, venid, q̄ otras cosas me-  
nos dulces, pero de mayor  
provecho para vos, se os es-  
peran allà abajo.

**GVIAN AL PASTOR**

*por la senda del Descuido, à las puer-  
tas del Engaño, y conoce al Amor  
proprio.*

CAP. XV.

VA.